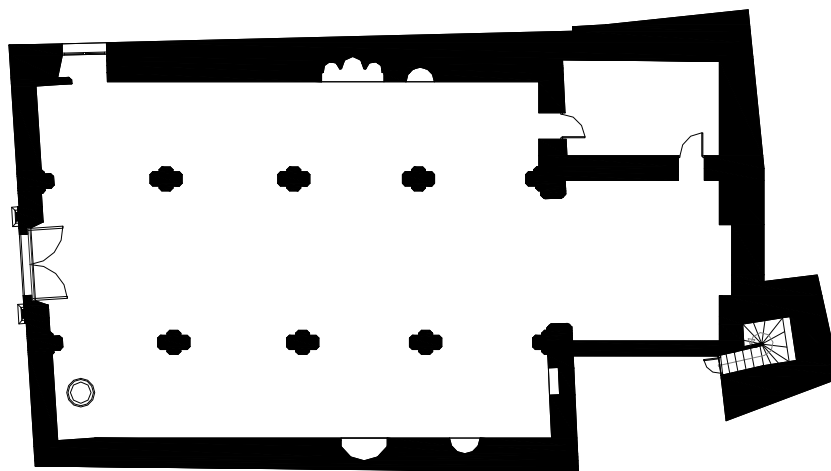


IGLESIA DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO. EL BORGE (MALAGA)

Esta iglesia fue instituida en 1505, a instancias de la Reina Isabel, bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, por disposición del por entonces arzobispo de Sevilla y Metropolitano de Málaga el Dominico Fray Diego de Deza, (de ahí la posible advocación de la Iglesia, por ser la patrona de dicha orden), según Bula del Papa Inocencio VIII y confirmada más tarde, en 1510, por el Papa Julio II.

Se levantó en estilo gótico-mudéjar, en alternancia y consonancia con posteriores añadidos de estilo barroco en el siglo XVIII. Presenta tres naves separadas por pilares cruciformes que apean arcos apuntados. En la nave central, más alta y ancha que las laterales, destaca la armadura mudéjar del siglo XVI, realizada mediante lazos de cuatro a partir de estrellas y crucetas que surgen de los bordes de los faldones, y con las tablas decoradas con menados y estrellas recortadas. Seis tirantes dobles decorados con lazos, apoyados sobre canes de perfil en S, refuerzan la armadura. Las naves laterales, cubiertas por simples armaduras de madera de colgadizo, se abren hornacinas para albergar imágenes, entre las que cabe mencionar la que se abre en el centro de la nave de Evangelio: un hueco tripartito formado por arco de medio punto sobre columnas corintias, alzadas sobre ménsulas con aspecto de placas recortadas, y con la clave del arco central decorada con una mocalla barroca.

El presbiterio, de planta cuadrada y separado de la nave central por un arco toral apuntado, está cubierto por una interesantísima armadura octogonal de estilo mudéjar, obra del siglo XVI, decorada con lazos de diez y cinco estrellas en el centro de los faldones, rematada en el centro del almizate por una piña de mocárabes. En los lazos se incluyen las limas mohamares que cubren los enlaces entre los faldones... A la derecha del presbiterio se encuentra la sacristía, a través de la cual se accede a la torre-campanario, de planta cuadrada sensiblemente girada respecto a la iglesia.

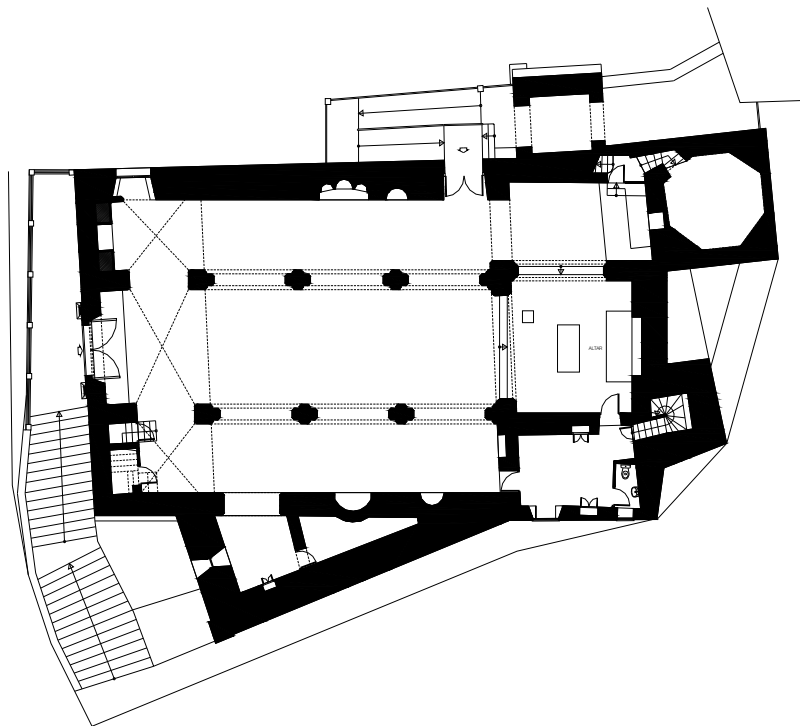


Planta Iglesia en el siglo XVI

A los pies de la nave central se sitúa el coro realizado en 1784, con balaustrada alta de madera; abarcando la anchura de las tres naves del templo, soportado por bóvedas tabicadas de arista que apoyan sobre arcos fajones que descansan a su vez en placas recortadas.

A través de un hueco abierto a los pies de la iglesia, en la nave de la Epístola se tiene acceso al baptisterio.

En la cabecera y nave del Evangelio respectivamente se ubican los dos camarines de la iglesia de El Borge. Ambos, de planta octogonal, constituyen la principal aportación barroca del siglo XVIII al templo, junto al coro. El camarín mayor presenta hornacinas en el interior y bóveda de ocho paños sin decorar; en la planta baja se encuentra la cripta a la que se accedía desde la Iglesia, un pequeño recinto en cuyas paredes se alinean varios niveles de nichos realizados en ladrillo y donde se encuentran colocadas las lápidas funerarias de los enterramientos existentes en el templo, trasladados en una actuación anterior. El segundo camarín, de dimensiones más reducidas, presenta el mismo esquema compositivo que el anterior: un primer cuerpo cuadrado sobre el que se eleva un segundo cuerpo octogonal.



Planta Iglesia en el siglo XVIII

En el exterior destaca su fábrica de mampostería con verdugadas de ladrillo. En los aleros de la nave central y del presbiterio destacan sus canecillos mudéjares de doble nacela.

La torre campanario consta de dos cuerpos separados por una sencilla línea de impostas de ladrillo. En el cuerpo superior, a diferencia del inferior que se presenta totalmente desornamentado, se abren dos vanos con arcos de medio punto en los laterales noreste y sureste, donde se ubican las campanas. En la fachada norte,

abierta hacia la plaza de la Constitución, se encuentra el reloj, de esfera circular. La torre presenta una cubierta a cuatro aguas con teja árabe y alero terminado en diente de sierra.

El camarín mayor o torre-camarín, elevado sobre un basamento cuadrado con los paramentos cajeados, se resuelve como un destacado volumen de dos pisos prácticamente independiente. El primer cuerpo presenta los paramentos cajeados con placas triangulares bajo un entablamento con ondulaciones sobre el que apoyan pináculos de cerámica. El segundo cuerpo presenta en cada uno de sus lados un óculo central flanqueado por pilastras dóricas y placas geométricas recortadas en el entablamento. Sobre la cornisa, el camarín se remata con un chapitel octogonal en forma de pirámide, cubierto con cerámica vidriada con alicatados rectangulares de colores negro y blanco, formando dibujo en zigzag, y en torno al cual se disponen bolas cruzadas. El segundo camarín, más pequeño, presenta un primer cuerpo cuadrado, en el que se abre un hueco coronado por una cornisa de líneas mixtilíneas y quebradas, y sobre el cual se alza el segundo cuerpo, de planta octogonal y rematado por una amplia cornisa desde donde arranca un chapitel de ocho paños cubierto por teja árabe. Entre el camarín y la iglesia se abre, a nivel de la calle, un paso abovedado a modo de atrio, que conforma el espacio previo a la portada occidental de la iglesia.

El acceso al templo se realiza a través de dos entradas, la principal abierta a los pies y una secundaria, abierta en el lateral de la nave del Evangelio en la reforma del siglo XVIII. La entrada principal, antecedida por un atrio elevado sobre el nivel de la calle, al que se accede a través de una empinada escalinata adosada tangencialmente a la fachada. Ésta se compone por un arco carpanel flanqueado por pilastras jónicas cajeadas, interrumpidas por una imposta resaltada con tacos y casetones, que sostiene un entablamento con cornisa decorada con azulejos alternados con restos de modillones de ladrillo. Las enjutas del arco presentan un panel de azulejos ajedrezados de colores azul y blanco. Siguiendo el eje de la portada se abre un óculo que ilumina el coro alto. La entrada lateral o secundaria se resuelve con una puerta de madera bajo un arco de medio punto sin ornamentar.

En su origen estaba servida por un cura perpetuo de Real nombramiento, un sacristán y un acólito.

La noche del 24 de diciembre de 1884, la tierra tembló en buena parte del oriente andaluz. El epicentro fue localizado en la localidad granadina de Arenas del Rey, pero los efectos del seísmo se dejaron sentir hasta en poblaciones de la provincia de Málaga como El Borge. La sacudida se estima que duró unos 20 segundos y se vieron afectadas gravemente casi todas las localidades de la comarca de Alhama de Granada. El terremoto produjo alrededor de 800 víctimas mortales y más de 1.500 heridos. Destruyó más de 4.000 casas y daño más de 13.000. En las obras recientes, han dejado a la luz las reparaciones efectuadas para coser las grietas de los muros producidas por el terremoto.

La iglesia poseía un retablo en madera dorada de estilo barroco con tres calles separadas por columnas salomónicas, presidido por un crucificado, seguramente el encargado por los mayordomos de las cofradías de la Soledad y Vera Cruz al escultor Jose Micael Alfaro en 1633. Así mismo eran de destacar la imagen de San Gabriel venerada primitivamente en la ermita del cementerio y la de Jesús atado a la columna. Todo este patrimonio fue destruido en 1936, junto al archivo parroquial.



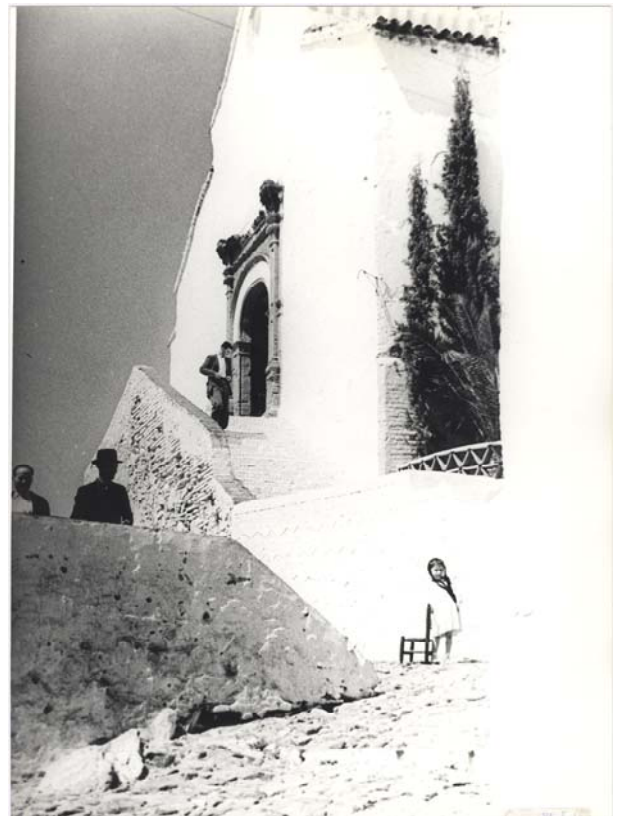
Primitiva Imagen San Gabriel (destruida 1936)



Antiguo retablo (destruido 1936)



Primitiva Imagen Jesús de la columna (destruida 1936)



Acceso al templo (1947)



Exterior del templo (1947)

En el año 1937 son efectuadas obras de reparación en el templo, se adquieren imágenes que remplazan las destruidas, de los talleres Gerundenses de Olot; encargándose la factura del Arcángel San Gabriel al escultor Malagueño Francisco Palma Burgos en el año 1940.



Imagen de la Inmaculada- (años 40)



Procesión Virgen de la Soledad (años 40)

En el año 2009 el Obispado de Málaga decide, acometer las obras de rehabilitación de la cubierta y fachada del edificio, completándose en el año 2012 con la rehabilitación interior.

La armadura de la nave principal se ha restaurado, realizándose un tratamiento curativo-preventivo para la eliminación y prevención de ataques de agentes xilófagos. Se ha colocado un zuncho de hormigón en la coronación del muro, para atado de la nave y un atirantado transversal metálico a dicho zuncho.

Sobre la misma se ha Impermeabilizado mediante placas asfálticas onduladas y se ha recolocado la teja árabe desmontada con mortero de cal.

Las cubiertas de las naves de la Epístola y del Evangelio presentaban un grado de deterioro tan generalizado que obligó a una sustitución total de la cubierta, por otro lado era de factura moderna realizada en el año 1937. Ejecutándose una nueva estructura de madera, en madera de pino rojo.

En el Presbiterio se ha realizado una sobrecubierta de madera, restaurándose la armadura ochavada, de la misma manera que la nave central.

La fachada exterior del templo presenta una fábrica de aparejo castellano a base de hiladas de fábrica de ladrillo y mampostería. La fachada principal y torre presentaban bastantes grietas reparadas tras el terremoto de 1884.

Se ha procedido a la limpieza eliminando, capas de encalados, picando puntualmente las zonas degradadas y desmontado los ladrillos y mampostería suelta. Se ha rejuntado de fábrica de ladrillo con mortero de cal, reconstruyendo cornisas de ladrillo y cosiendo las grietas mediante zunchados de hormigón.

En la nave central se han recuperado la cornisa y canes mudéjares, destruidos al abrir unos huecos que dieran luz natural a la nave central, que igualmente habían deteriorado la solera de apoyo de la armadura que cubre dicha nave.

Esta actuación ha dejado al descubierto las interesantes pinturas murales que adornaban la iglesia y que fueron realizadas en el siglo XVIII.

Así en el camarín del Nazareno, podemos ver una serie de decoración de líneas barrocas de alegre colorido, así como peanas fingidas con técnica del trampantojo. En el camarín de la virgen de la soledad, se finge un dosel con columnas de mármol con un fondo blanco cubierto de estrellas, con zócalo de mármol negro.

En la nave del Evangelio, la más deteriorada en su revestimiento original observamos, tres capas distintas de enlucido de mortero. Por un lado la más antigua correspondiente al siglo XVI, que se distingue por un tono apergaminado y que aparece con un picoteado superficial, realizado en el siglo XVIII para poder adosarle una nueva capa de mortero. Junto a la ventana existen "grafitis" a lápiz de dicha época. La capa de revestimiento del siglo XVIII es la que aparece con resto de policromía y decoraciones. El resto de color blanco pertenece al revestimiento actual.

En esta nave cabe destacar la interesante decoración pictórica de la capilla de hueco tripartito, mediante hojas de acanto, motivos florales y luceros, quedando restos de una guirnalda de hojas de parra. Esta capilla por los restos de pintura que quedan debió de representar utilizando la tan barroca técnica del trampantojo o decoración teatral, una capilla con cúpula sobre pechinas, tal como ocurre en la colateral de la nave de la Epístola.

En esta nave tenemos un nicho central de medio punto con su intradós decorado con hojas de acanto. En el frontal aparece representada una capilla cubierta con bóveda sobre pechinas, que alberga un dosel con cortinaje decorado con flores de lis, rematado en un frontis con la frase " **forti egressa est dulcedo** "(del fuerte sale lo dulce) y con el león de Judá representado sobre las montañas.

El nacimiento de Sansón fue anunciado a su madre por el arcángel Gabriel. Sansón no debería de cortarse el pelo y debería de salvar a Israel de la mano de los Filisteos (jueces 13). En la fiesta de boda organizada por Sansón, el héroe propone a treinta mozos filisteos un acertijo. El acertijo es el siguiente: «Del que come salió comida, y del fuerte salió dulzura» La tradición cristiana utiliza el término de "León de Judá" para representar a Jesús de Nazaret, en tanto éste era integrante de la Tribu de Judá y en el Nuevo Testamento se le menciona como "perteneciente a la tribu de David". Similar expresión se emplea en el libro del Apocalipsis para designar a Jesús: "Y uno de los ancianos me dijo: no llores, he aquí que el León de la tribu de Judá ha vencido para abrir el libro y romper los siete sellos".

La hornacina está flanqueada por ángeles que aportan símbolos de la pasión (hisopo, martillo, clavos, lanza). Esta capilla por la iconografía que presenta debió albergar una imagen cristífera, probablemente el Jesús atado a la columna del que se conserva una foto en la Sacristía.

El resto de los paramentos en los que no existan pinturas murales se han pintado con pintura mineral al silicato potásico.

Se han establecido varios espacios litúrgicos: la capilla penitencial a los pies de la nave del Evangelio, donde se ha dispuesto el confesionario, el baptisterio y la capilla sacramental, donde se ha colocado el sagrario restaurado.

El presbiterio se ha dotado de nueva mesa de altar y ambón en mármol blanco. El testero principal que cierra el templo, donde se encuentra la hornacina que alberga la imagen del crucificado, ha sido completado con un pequeño retablo que adorna la hornacina, decorando la misma con un fondo que representa a las tinieblas en la que queda el mundo con la muerte de Jesús, hasta su resurrección. El sol y la luna simbolizan a la Iglesia y la sinagoga o la antigua y la nueva alianza. En la parte superior a ambos lados, se remata con los escudos de nuestro Obispo y del papa Benedicto XVI que datan la actuación.

Se ha realizado también, una nueva instalación con una iluminación de tipo general y difusa que vaya dirigida a una mejor comprensión del espacio de la iglesia, y otra de tipo directo y localizada que descubra al visitante las imágenes y pinturas existentes. Así mismo se dota de una nueva instalación de Megafonía y se han motorizado y reparado las campanas.

Las imágenes del crucificado, la Inmaculada, el Cristo Resucitado, Virgen del Rosario, San José y San Isidro Labrador han sido restauradas por Gloria Fernández.

Se ha incorporado a la iconografía de la Iglesia un Calvario y un San Juan Bautista de la escuela Cuzqueña, y un cuadro de la Candelaria donado por el sacerdote José Luís Linares.

Pablo Pastor Vega
Arquitecto técnico